

TRIBUNA LIBRE

## Cantabria sigue aislada, señora ministra

31.01.2008 - PAULINO LAGUILLO GARCÍA-BÁRCENA

Cuando en mayo de 2003 se inauguraba el primer tramo de la Autovía de la Meseta, Torrelavega-Los Corrales de Buelna, puse por titulares a una tribuna como esta «El fin del aislamiento de Cantabria», convencido de que iba a ser así tras muchos años de manifiesto trato injusto a esta región por los diferentes gobiernos de turno en España.

Grave, muy grave error el mío en contra de los intereses de esta tierra olvidada y maltratada por la Administración Central, pues hoy que precisamente se abre al tráfico el último tramo del ansiado acceso a la meseta y al resto de la nación en esta Comunidad Autónoma, una reivindicación verdaderamente histórica donde las haya, continuamos inmersos en el aislamiento secular que veníamos padeciendo desde hace por lo menos un siglo.

En los tiempos que vivimos, ya a punto de alcanzar la primera década del siglo XXI, a nadie se le oculta a lo largo y ancho de la piel de toro que el progreso económico de toda región pasa por unas modernas autopistas o autovías y el tren de alta velocidad. Condiciones reales, inseparables e irrenunciables para poder conseguirlo.

Escribía no hacer mucho tiempo en este periódico que al comenzar la década de los años setenta del siglo pasado, siendo muy joven, puse en mi automóvil, muy visible, el letrero siguiente: « El Santander Mediterráneo ni en superficie ni subterráneo». Se había dado entonces el carpetazo definitivo a una aspiración legítima y vital para el despegue económico de Cantabria en claro beneficio de la economía de otra región vecina.

No quisiera, por nada del mundo, pensar qué letrero, impregnado de rabiosa y triste realidad, debo de colocar nuevamente en mi automóvil, cuando mi sangre, puramente cántabra y muy caliente en la defensa de mi tierra, llegue prontamente a la ebullición si, como todo parece indicar, no dejamos de sufrir la marginación que padecemos de forma reiterada.

Ni medias tintas ni más dilaciones. La Autovía de la Meseta comenzaba a construirse en el año 2000 y aún no estará terminada, en el mejor de los casos, hasta comienzos del próximo año 2009.

Esto pone claramente de manifiesto el larguísimo plazo en que Cantabria puede contar con el AVE, máxime teniendo en cuenta que ni tan siquiera se tiene aún la certeza de que se vaya a construir, cuando pronto se cumplirán dos décadas de que ya circula por algunas regiones de España.

No podemos admitir por más tiempo un trato tan injusto y vejatorio, señora ministra. Este no es, ni con mucho, el equilibrio entre las regiones a que el presidente del Gobierno de España se refiere últimamente en sus comparecencias públicas. Cantabria es una tierra de nobleza probada y siempre respetuosa con el Gobierno de la nación. Pero, cuidado, no somos tontos.

No podemos entender, ni con mucho, que las cuentas del Estado hayan arrojado un importante superávit el pasado ejercicio y a Cantabria ni tan siquiera se le ha asegurado que contará con el AVE. Con un Tren de Alta Velocidad por el itinerario tradicional de hace siglo y medio, el eje ferroviario más lógico e irrenunciable, Santander-Palencia, Valladolid, Madrid. Aunque tampoco nos apartamos de que pase por Burgos.

Desde las perspectiva de mi próxima entrada en la etapa sexagenaria y, por tanto, afrontando ya la etapa final de mi vida, tal y como nos ocurre a muchísimos cántabros, le pedimos con vehemencia, a usted si es reelegida en su cargo actual de Ministra de Fomento, o a quien le suceda en caso contrario, que se haga justicia con Cantabria en el reparto equitativo de la riqueza nacional y que nuestros hijos puedan disfrutar legítimamente del progreso a que todos los españoles tenemos igualdad de derecho. No podemos admitir por más tiempo un trato tan injusto y vejatorio. Este no es el equilibrio entre las regiones al que el presidente del Gobierno se refiere últimamente